

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.894>

Indagando en los estudios de la infancia: una propuesta como categoría alterna en la Antropología Física

Inquiring into childhood studies: a proposal as an alternate category in Physical Anthropology

Sara Santiago García

j4gu4rs4r4by@gmail.com

Doctora en Antropología Física - Escuela Nacional de Antropología e Historia del INAH
México

Artículo recibido: 13 de julio de 2023. Aceptado para publicación: 27 de julio de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


En el presente artículo se propone un análisis profundo de los estudios sobre la infancia dentro del campo de la Antropología Física (A.F); aunque la infancia ha sido objeto de estudio en investigaciones antropológicas sociales, la AF ha pasado por alto este tema y no lo ha considerado como un campo legítimo en sí mismo; esto ha llevado a que los esfuerzos dedicados a comprender la infancia han sido postergados. La propuesta de este texto es enfatizar la importancia de estudiar la infancia a partir de un contexto histórico y en un marco teórico necesario para su estudio; se sugiere que, la A.F podría retomar su aporte en este campo a partir de una alternativa específica, como sociología de la infancia podría retomar su aporte, puesto que es una posición cognitiva que ha sido estudiada desde perspectivas críticas que desafían las visiones homogéneas y universalistas de la infancia.

Palabras clave: infancia, antropología física, sociología de la infancia, decolonialidad, perspectivas críticas

Abstract

This article proposes a more in Depth analysis of childhood studies within the field of Physical Anthropology (A.F); although childhood has been the subject of study in social anthropological research. A.F has overlooked this topic and has not considered it a legitimate field in its own right; this has led to the fact that the efforts dedicated to understanding childhood have been postponed. The proposal of this text is to emphasize the importance of studying childhood from a historical context and in a theoretical framework necessary for its study; it is suggested that A.F could resume its contribution in this field from a specific alternative, such as childhood sociology, it could resume its contribution, since it is a cognitive position that has been studied from critical perspectives that challenge the homogeneous and universalist vision, from childhood.

Keywords: childhood, physical anthropology, sociology of childhood, decoloniality, critical perspectives

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: García, S. S. (2023). Indagando en los estudios de la infancia: una propuesta como categoría alterna en la Antropología Física. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 4105–4126. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.894>

INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva de la decolonialidad¹ según Liebel (2019), es necesario repensar y cuestionar las categorías de infancia y juventud desde las experiencias, saberes y perspectivas de los niños y las niñas en diferentes contextos culturales. Considerado desde la sociología crítica, este enfoque resulta más complejo el cual nos guía a superar el orden epistémico hegemónico occidental y colonizado del conocimiento, que se ha centrado principalmente en los procesos de desarrollo psicofisiológico, biológico, evolutivo y pedagógico de los niños y niñas.

En los primeros años del siglo XX, la A.F, se centró principalmente en la recolección de medidas, pruebas, test, muestras y comparaciones para el estudio de las estructuras óseas de poblaciones antiguas; en este contexto, la experiencia de la infancia se limitaba a ser considerada como parte de la población contemporánea, sin profundizar realmente en su exposición y análisis.

En la actualidad, los estudios sobre la infancia en el campo de la A.F han sido insuficientes; en cambio, desde la Antropología Social autores como Colangelo (2003), Pachón (2009^a, 2009^b), Moscoso (2008), han señalado que estas estructuras de poder influyen en la comprensión de la infancia, así como en las políticas y prácticas que afectan a los niños y niñas en diferentes contextos culturales; es por eso que han planteado interrogantes que ponen de manifiesto esta complejidad que implica estudiar la infancia desde una perspectiva antropológica.

En diversas investigaciones han surgido preguntas importantes que todavía están vigentes, como: ¿cuáles son las preguntas particulares que debemos plantearnos en relación a la infancia?, ¿dónde se encuentran las infancias?, ¿cuál es el lugar que le damos a la infancia dentro de la Antropología?, y ¿cuál es su especificidad del abordaje de A.F en relación a la infancia? Estas interrogantes reflejan la necesidad de reflexionar y profundizar en el estudio de la infancia desde la A.F.

Las autoras explican que el estudio que la Antropología sobre las infancias, al igual que en otras disciplinas, es relativamente nuevo; aunque ciencias como la medicina, psicología, o pedagogía abrieron brecha para su estudio, se enfocaron principalmente en cuestiones que tenían que ver con sus dimensiones estadísticas del desarrollo neurofisiológico y procesos cognitivos; dejando de lado el contexto social y cultural en el que viven y conviven los niños y las niñas.

Pachón (2009^a), al igual que otros autores, indaga la historia de la antropología social norteamericana y señaló que las primeras investigaciones en esta disciplina tendrían que relegar la infancia a un segundo plano. Por esta razón, en este artículo se realizará un recorrido histórico para entender cómo la infancia se convirtió en objeto de estudio en esta disciplina, en busca de una comprensión más profunda de este tema.

ANTROPOLOGÍA DE LA INFANCIA: EXPLORANDO EL PAPEL DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN LA CULTURA Y SOCIEDAD

Fue a principios del siglo XX, con Matilde Coxe Stevenson (1819-1915) como lo refiere Stevenson (1886), se interesó por la infancia al investigar los pueblos originarios de Norteamérica, especialmente los 'zuñi' en 1879, publicó un estudio titulado "Hábitos, costumbres, juegos y experiencias con los niños zuñi", en el que analizó y describió la vida cotidiana, los juegos y la

¹ Liebel, M. (2019), hace referencia que los estudios desde la perspectiva de la decolonialidad de la infancia, implican la necesidad de analizar críticamente, cómo los discursos y prácticas hegemónicas en torno a la infancia se construyen y operan dentro de estructuras de poder colonial y neocolonial, se trata de reconocer y desafiar las formas en que estas estructuras de poder influyen en la comprensión de la infancia, así como en las políticas y prácticas que afectan a los niños y niñas en diferentes contextos culturales.

religión de niñas zuñi. Este estudio es considerado un importante precedente en la investigación antropológica sobre la infancia. Stevenson, M. C. (1986).

Por su parte Helen Montgomery fue una antropóloga norteamericana de principios de siglo XX; interesada en grupos de infancia, en conocer cómo los niños y niñas contribuyen al desarrollo de la sociedad. Estudió la concepción evolucionista de la infancia, el papel que desempeñan los niños en este proceso; además comparó el tamaño, el color de la piel de niños de diferentes nacionalidades; con el fin de realizar clasificaciones, a su vez, se indagaron en los juegos, objetos de juego, las canciones, la categoría de niño como objeto de estudio, sin embargo, sus esfuerzos, su trabajo no trascendió completamente.

Otra investigadora destacada fue Ruth Benedict, pionera en sus estudios acerca de la infancia, la experiencia fue enriquecedora al establecer una relación más fácil y cercana con los niños; Benedict realizó su exploración en la cultura Samoa; sugerida por Franz Boas quién intentaba demostrar que no existía un determinismo biológico y que los comportamientos y actitudes se establecen a través de la cultura Benedict, R. (1934).

Después de esta experiencia, en 1929 Benedict, retornó a las Islas Manus de Nueva Guinea, centrándose en sus observaciones en la población infantil y adolescentes, con el propósito de conocer cómo utilizaban las historias en los cuentos y los juegos en relación con aspectos de la educación y socialización en los niños; una de las disertaciones que llevó a cabo fue en las islas de Bali, donde investigó, el paso de la niñez a la etapa adulta; cómo la sociedad plasma este tránsito a través de los simbolismos; la investigación de Benedict en Bali fue una importante contribución al estudio de la cultura y la infancia, aún en nuestros días sigue siendo una referencia en la antropología contemporánea Benedict, R. (1934).

En 1912, Franz Boas introdujo una nueva corriente de pensamiento en la investigación antropológica, que incluía a las infancias como sujetos de estudio: este enfoque se convirtió en un componente central de la antropología cultural norteamericana; germinando una antropología de la infancia. La escuela de Cultura y Personalidad también contribuyó al interés en el desarrollo infantil, combinando la antropología cultural y el psicoanálisis para entender el desarrollo infantil. Con el tiempo este enfoque se ha utilizado cada vez más y se ha convertido en un área importante dentro de la antropología contemporánea Garza, (2011).

En su escrito "Plasticity in child Developoment," [1912], Franz Boas, como lo refieren Hawes, y Lancy (2011, 2015), discutió cómo la plasticidad inherente en la infancia permite que los niños se adapten fácilmente a su entorno. Esta corriente de pensamiento ayudó a explicar cómo la cultura moldea a las personas como seres culturales y cómo sus experiencias tempranas de la infancia pueden tener un impacto duradero en la vida de las personas. Garza, (2011).

A finales del Siglo XIX y a principios del XX, en los Estados Unidos, la antropología llevó a cabo estudios comparativos de la infancia entre niños blancos y niños de color, incluyendo la somatología de diferentes nacionalidades, como se menciona en el trabajo de Pachón, (2009b).

Martha Wolfeste, en su obra "In Childhood in Contemporany Cultures" [1955] retoma las ideas de Margaret Mead y cuestiona la subordinación de los niños en las prácticas y decisiones de los adultos. Mead, por su parte, utilizó un método de investigación basado en la observación participante en diferentes lugares, centrándose en mujeres, familias y niños. Su obra "Adolescence and Culture in Samoa" [1925-1939] incluyó a los adolescentes y niños en estudios antropológicos formales de la infancia, abordando la perspectiva ética y de culturas primitivas; a partir de la década de 1940, Mead realizó otras aportaciones en obras como "The School in American Culture" [1950]. Mead, (1950).

Estos antecedentes mencionados por Rogoff, (2003) permitieron que la Antropología comienza a tomar en serio el estudio de la infancia como parte de su objeto de estudio, en este momento, se publicaron diferentes artículos y libros sobre niños. Mead separó el control que la genética y la biología que ejercían sobre el desarrollo infantil; esta postura ha sido relevante hasta nuestros días, ya que sostiene la idea de que la cultura moldea a los individuos desde su nacimiento. De esta manera, la niñez se convierte en un ser cultural y se reconoce la importancia de las primeras experiencias de la infancia en la vida adulta, así como el impacto que tiene el conjunto cultural y social en el que ésta moldea a los adultos de acuerdo con su sociedad.

Kluckhohn, C & Kroeber, A. L. (1952) realizaron estudios sobre la importancia histórica del juego, siguiendo la perspectiva de Boas; posteriormente, la escuela de cultura y personalidad profundizó en la incorporación de aspectos y simbolismos culturales por parte de los individuos, y enfatizó la oportunidad única que ofrece el estudio del juego para entender los aspectos infantiles en la sociedad.

Según Enriz (2011), el juego es un medio valioso para explorar estas perspectivas; la Antropología Social se enfoca en las diferentes experiencias infantiles en términos del papel cultural que comparten, como los ritos de paso o de iniciación. Según Vladimir Propp (1958) incluyó el concepto de transición y exclusión tanto en términos cronológico, como sociales; con el tiempo, la Antropología Social ha evolucionado para incluir la diversidad y desigualdad social en el contexto de un sistema capitalista; a partir de los condicionamientos de su posición en su estructura social, es importante dar cuenta de los factores sociales y culturales a través de los índices de pobreza, para comprender la posición de las personas dentro de su estructura social (Colangelo, 2003).

EL DESARROLLO DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA: EXPLORANDO LA DIVERSIDAD HUMANA Y EL IMPACTO EN LA SOCIEDAD

Por otro lado, la A. F es una ciencia relativamente reciente en México, con una historia de aproximadamente un siglo y medio, según se documenta en estudios realizados por Báez, Reyes, Herrera en (2007); así como Lagunas y Reyes (2009); y Jiménez López J. C; Salas Bautista E.G. (2015). Ha seguido un camino heterogéneo en términos de su teoría y metodología a lo largo de su trayectoria investigadora, marcada por antecedentes particulares. Desde sus inicios, las investigaciones se han basado en una tradición con enfoque europeo; uno de los pioneros en el mapeo funcional cerebral y en la antropometría craneana fue Paul Broca, quien desarrolló instrumentos de medición e índices numéricos, en un esfuerzo por comprender la naturaleza esencial del ser humano, como describe Sagan (1984).

A principios del siglo XX en México; gracias a las contribuciones de (Nicolás León, 1918), la Antropología fue reconocida como ciencia dedicada al estudio del ser humano, con el propósito de estudiar poblaciones antiguas en términos de su crecimiento, desarrollo, biotipología y somatotipología². A lo largo del tiempo, diversas figuras han contribuido al desarrollo de esta disciplina, aunque en ocasiones han adoptado perspectivas predominantemente biológicas; influenciados por estudios extranjeros. En este sentido, se han centrado en tópicos de evolución humana, racismo, multiculturalidad, diversidad cultural, y bio-diversidad-cultural. Jiménez López J. C; Salas Bautista E.G. (2015)

² La biotipología o conocida ahora como somatotipología proponía estudiar la estructura del sujeto, de las estructuras corporales o constituciones físicas que determinan los biotipos. Lagunas (2002).

Los estudios osteológicos antropológicos³ sobre poblaciones étnicas, y contemporáneas en su evolución se han enfocado en la descripción, observación y medición antropológica humana, así como en las observaciones morfológica y anatómica de restos humanos prehispanicos y contemporáneos Lagunas y Serrano (1993), Lagunas y Reyes (2009).

Estos estudios han ampliado nuestro conocimiento sobre la evolución de las poblaciones humanas tanto pasadas como en el presente, proporcionando una comprensión más detallada de la diversidad biológica y cultural de las personas. En este sentido, la osteología antropológica se ha consolidado como una herramienta fundamental para el estudio de la evolución humana y la comprensión de las variaciones biológicas y culturales de las poblaciones en diferentes contextos históricos y culturales. Lagunas y Reyes (2009).

Durante este estudio, se investigó el desarrollo de la A.F. en México, partiendo de las perspectivas de la bio-antropología osteológica, los estudios de paleodemografía, paleopatología, paleonutrición y las poblaciones humanas antiguas y contemporáneas, tal y como lo propusieron Villanueva; Serrano & Vera (1999). El propósito principal de este estudio era contribuir al proyecto del modelo capitalista y servir a la población mexicana.

Según la sinopsis de las fases o etapas por las que ha atravesado la A.F. en México, propuesta por Lagunas y Reyes (2009); se identificaron los tópicos de estudio dominantes, que abarcan desde los antecedentes de la disciplina durante el período comprendido entre 1862 hasta el año 1900, hasta los trabajos basados en las investigaciones extranjeras que retornaban de Europa o Norteamérica.

En los nuevos estudios se aborda el tema del racismo, el cual se sustentaba en la idea de la superioridad del hombre blanco.⁴ Estos estudios marcan un punto de inflexión en la investigación al abordar los nuevos colonialismos y la expansión capitalista. Durante la etapa formativa, que comprende los años 1901 a 1936, los autores presentan un panorama político casi frágil debido a la caída del Porfiriato y la continuación de la Revolución Mexicana, que marcan nuevos paradigmas de estudio en la A. F., entre ellos se encuentran los trabajos de Nicolás León quien realizó aportaciones significativas a través de la antropometría y osteológica en el Museo Nacional de Arqueología e Historia y Etnografía.

Por su parte, (Francisco Martínez Baca 1894-1910) destacó como criminólogo en los albores del siglo XX; sus estudios de criminalística a principios del su trabajo se centraron en la aplicación de métodos científicos para entender la conducta antisocial y la delincuencia.

Entre las contribuciones más destacadas de Martínez Baca se encuentra su trabajo en la Penitenciaría de la Ciudad de México y su experiencia en la Penitenciaría de la Ciudad de Puebla; allí realizó estudios correlacionales entre medidas antropométricas y la conducta antisocial, así como análisis de datos biográficos, psicopatológicos, organoscópicos, antropométricos y fisiognómicos. Estos estudios y análisis fueron fundamentales para comprender la relación entre características físicas, psicológicas y delincuenciales, estos estudios sirvieron de base para el desarrollo posterior de la criminología en México; a pesar de su corta vida, Martínez Baca dejó

³ La osteología antropológica se concibe de forma variada y amplia ocupa de conocer las estructuras óseas y dentales haciendo inferencias de su hábitat natural, social y cultural; también las evidencias patológicas que padecieron los habitantes del pasado, de cómo se alteraron morfológicamente por las acciones derivadas por el desgaste por la actividad física y los procesos culturales que prevalecen en la sociedad. Lagunas (2002).

⁴ No se puede nombrar fácilmente en tiempo pasado; hoy en día, es un tema que ha vuelto a salir a la luz, debido a las políticas y discursos supremacistas que imperan principalmente en los Estados Unidos, y que han llevado los estudios de los racimos.

Óp. cite. Báez, Reyes, Herrera en (2007; así como López, Serrano y Lagunas, (1987); y León, (1919)
Ibidem

un importante legado en el campo de la criminología y la justicia penal en México. Ruíz, D, A; Reyes, E., E; Ramírez, V., J; y Jiménez, B., C. (2007).

Por otra parte, a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública en México en 1921-22, bajo la dirección de José Vasconcelos, se estableció como objetivo llevar la educación a las comunidades del país y promover castellanizar a la población indígena mediante la introducción de libros, la civilización en aquellas zonas rurales consideradas primitivas como lo refieren Medina, C, García, J., & Molina, J. (1986a).

Sin embargo, Manuel Gamio, quien también tuvo un papel destacado en el ámbito educativo, propuso una configuración diferente: la planificación de contenidos adecuados a la población indígena. Con este fin, se crearon internados, uno de los cuales fue la Casa del Estudiante Indígena, fundada en la Ciudad de México y en funcionamiento entre 1925 y 1932; posteriormente se fundaron 33 internados más, pero su creación finalmente se detuvo con el periodo de Cárdenas; tal como lo refiere De la Peña (2002). Principio del formulario

Las iniciativas culturales y educativas que se llevaron a cabo en México en la década de 1940, con el objetivo de promover la educación bilingüe y la recuperación de la cultura prehispánica de las comunidades indígenas tuvieron repercusiones en personajes más destacados en esta época fue Manuel Gamio, un reconocido antropólogo mexicano cuyas investigaciones en la zona arqueológica de Teotihuacán y en las comunidades indígenas del país marcaron un hito en el conocimiento y la comprensión de la cultura prehispánica y de las diversas lenguas y culturas de los pueblos indígenas, así lo describe De la Peña (2002).

A través de la implementación de la educación bilingüe, se buscaba fomentar la perseveración de las lenguas y culturas indígenas, al mismo tiempo que se le brindaba acceso a una educación formal en español; en este sentido, se implementaron diversas iniciativas y proyectos educativos, como la creación de escuelas bilingües y la elaboración de materiales didácticos en lenguas indígenas.

Durante la etapa de consolidación que abarcó desde 1937 hasta 1967, se logró establecer una mayor estabilidad social en un contexto que previamente había estado sumido en el caos. Además, se consolidaron diversas líneas de investigación dentro del campo de la A. F enfocadas en poblaciones prehispánicas y contemporáneas desde una perspectiva histórico-cultural; paralelamente, se intensificó la lucha contra el racismo, se impulsó la investigación biotipológica, como lo señalaron López, Serrano y Lagunas (1987).

En el marco institucional, se establecieron la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1938-1939; asimismo, se fundó la Sociedad Mexicana de Antropología. Además, se intensificaron los estudios en antropología y arqueología en las facultades de universidades extranjeras y en otras sociedades especializadas.

Los cambios de paradigmas en la ciencia influyeron en la manera de establecer planes y programas educativos llevaron a replantear especialmente en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH); esta institución fue pionera en la formación de antropólogos físicos en México, a mediados del siglo XIX, se enmarca en las ciencias naturales, conocida entonces como Antropología Biológica. Ruíz, D, A; Reyes, E., E; Ramírez, V., J; y Jiménez, B., C. (2007).

En este sentido, los estudios enfocados en medir la composición racial de las poblaciones indígenas, se basan en el análisis de materiales óseos, con el fin de elaborar teorías sobre el origen, evolución y desarrollo del ser humano prehistórico en México. Estas investigaciones sentaron las bases de la A. F y dieron lugar a nuevas explicaciones sobre el desarrollo humano, tal como lo señalaron López, Lagunas y Serrano (1993).

A principios de los años cuarenta, la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) se inauguró la licenciatura A. F en 1939, lo cual es notable ya que fue la primera institución educativa de este tipo tanto en México como en toda la América Latina; en este contexto, A.F tenía como objetivo examinar diversos grupos, como etnias, poblaciones indígenas, lo prehispánico y los grupos primitivos, con el fin de documentar la variabilidad biológica existente; en consecuencia, la A.F. Se comprometió con el estudio y la comprensión de grupos culturales Medina, C, García, J., & Molina, J. (1986a).

La descripción y medición de poblaciones antiguas se realiza mediante el estudio de los restos óseos recuperados en excavaciones de numerosos sitios arqueológicos ubicados principalmente en zonas arqueológicas de distintos poblados de México, tal como han señalado Ruíz; Reyes; Ramírez & Jiménez (2007).

Además, existieron otras vertientes de estudio de la A. F que se desarrollaron desde la evolución humana como temática principal, sustentada en la primatología y la relación de conductas entre seres humanos y primates debido a su relación cercana.

Además, del enfoque principal en la A.F se han explorado otras vertientes de estudio desde la evolución humana como tema principal; en la etapa de diversificación que abarcó de 1940 a 1961, los estudios se enfocaron en la medición osteológica, destacándose la figura de Juan Comas; durante este período, los estudios se enfocaron en la variabilidad de las afinaciones biotipológicas y antropométricas, que fueron liderados por Gómez Robleda de 1940 a 1960; además, se consolidó el estudio disciplinar en la criminalística, tal como se conoce en la medicina forense, según lo menciona Rangel, (2013).

En México, la aplicación de la A.F en la investigación forense fue establecida por la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, y posteriormente extendida a nivel Federal; este esfuerzo fue liderado por un grupo de profesores-investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), encabezado por Gómez Robleda.

Durante su carrera, Gómez llevó a cabo estudios biotipológicos en diversos grupos de la población, incluyendo escolares proletariados (1937), criminales (1939), deportistas (1940), grupos étnicos (1941 hasta 1961), escuelas y docentes (1946), familias mexicanas (1948-1959), trató de establecer las características antropométricas del mexicano promedio de clase media contemporánea (1962), como señala Gómez R, (1946).

Los estudios de A.F permitieron legitimar los discursos científicos y las jerarquías sociales dominantes, que lejos de reconocer la biodiversidad humana, reforzaron aún más las diferencias de clase, social, jurídica, psiquiátrica, antropológica y educativa; estos resultados se utilizaron para excluir aún más a las poblaciones marginadas de mujeres, indígenas, obreros y deportistas.

Sin embargo, la biotipología, como dispositivo utilizado para interpretar la estadística racial y establecer características antropométricas promedio del mexicano de clase media, no logró comprender otros aspectos importantes de la constitución humana, como la historia, creencias, valores, prácticas culturales o cosmovisiones de las comunidades mexicanas como lo refieren Enríquez y Sandoval, (2018).

Durante el período de 1951 a 1967, con el cambio de enfoque de la Nación hacia el desarrollismo y proyección del progreso nacional por parte de Díaz Ordaz, tanto el indigenismo como la antropología académica se encontraban en una situación precaria; por un lado, la política indigenista pasa por uno de sus más negros momentos, siguiendo caminos de la burocracia, la política indigenista estaba en crisis y, por otro lado, la burocracia había desviado el rumbo de la antropología. Lisbona (2016). Medina, C, García, J., & Molina, J. (1986b).

Sin embargo, el Instituto Nacional Indigenista (INI) retomó algunos proyectos, como el acompañamiento de la psicobiología, crecimiento y nutrición infantil, mientras que otros estudios emergieron, como los primeros avances en demografía antropológica y osteología en poblaciones prehispánicas, según lo refiere Lisbona (2016). Además, se integraron estudios sobre genética humana en la población mexicana, en los que participaron investigadores del área biomédica especializados en crecimiento y nutrición infantil Calderón, C. D. (2012)..

Durante las décadas de 1960 y 1970, la A.F se enfocó en explicar la diversidad biológica y la evolución humana a través del concepto de adaptación; los investigadores exploraron las adaptaciones genéticas, y consideraron la interacción sistémica entre los aspectos culturales, físicos y biológicos. Este enfoque dio lugar a la creación de nuevos campos de estudio dentro de la A.F como la antropología médica, la antropología nutricional, la antropología del deporte, la antropología del trabajo, entre otros.

La cuarta etapa, que se estima que tuvo lugar desde aproximadamente de 1968 hasta la actualidad, se caracterizó por una consolidación de la diversificación y un cambio en el marco teórico que la sustentaba; en esta fase, se produjo un giro hacia las ciencias sociales, con mayor importancia otorgada a las explicaciones sociales en detrimento de los fenómenos biológicos; además, se exploraron una gran diversidad de temáticas con alcances más relevantes.

Durante el periodo de 1968, la represión estudiantil se intensificó en México, y la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) fue uno de los principales centros de los eventos; en este contexto, se denunció el colonialismo y la falta de argumentos críticos por parte de la mayoría de los representantes de la antropología mexicana; como resultado se produjo una importante modificación en el plan de estudios de la ENAH, que adoptó un fuerte enfoque culturalista, influenciado principalmente por los relativistas norteamericanos como Herskovits, (1895-1963); Linton 1893-1953) y Redfield (1897-1958) como lo refieren Enríquez y Sandoval, (2018)

Por un lado, se destaca la relevancia de las contribuciones de Sáenz (1980) y Ramírez (1981) respecto a la escuela rural mexicana, las misiones culturales y los internados indígenas; sin embargo, estas obras reflejan el predominio del positivismo culturalista en la antropología mexicana. Por otro lado, Medina, García y Molina (1986a) enfatizan que la obra de Ramírez (1981) describe los siguientes aspectos: 1) la segregación racial, 2) el control político, 3) la dependencia económica, 4) el trato desigual, 5) el mantenimiento de la distancia social y 6) la acción evangélica.

Durante la década de los 70, la A.F comenzó a abordar nuevas vertientes de estudio que incluían discusiones teóricas y metodológicas de las ciencias sociales, con sus respectivos enfoques político-económicos. Estas perspectivas tuvieron un gran impacto en la A. F tal como se puede observar en los estudios de Ramírez sobre Antropología y nutrición (1987).

Diversos estudios de antropología educativa, han sido realizadas a lo largo del tiempo siendo uno de los primeros Modiano (1974); esta investigadora llevó su estudio en Los Altos de Chiapas, enfocándose en la crianza de los pueblos originarios tzotziles y tzeltal entre 1959 a 1963, estudiando los métodos de educación informal.

En su trabajo, Modiano (1974) se basó en la guía de Murdock (1976) para observar el proceso educativo, y comparó el desarrollo y crecimiento de los niños chiapanecos con el de niños californianos en Estados Unidos, utilizando pruebas psicológicas de inteligencia y personalidad. A través de sus hallazgos, Modiano (1974), describió cómo los niños chiapanecos de cinco años ya tenían responsabilidades en diferentes tareas, y cómo para los ocho años, su carga de responsabilidades había aumentado significativamente. Esto incluía el castigo que los padres les imponían al equivocarse, y la obligación de participar en las labores de la casa y la comunidad.

Ya en la década de los 90, la A.F había ampliado su campo investigativo para incluir temas como la sexualidad, la ergonomía, la antropología del deporte y del trabajo, entre otros, como se ha documentado en estudios de Ruiz; Reyes, et al (2007).

En un estudio realizado por Ruíz, Reyes, et al., en (2007), sobre los temas de la investigación de la A.F, entre 1944 y 1991; se encontró que más de la mitad de las tesis profesionales en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) se centraban en áreas como osteología, somatometría⁵, crecimiento, desarrollo, morfología; otros temas de investigación incluyeron la evolución, primatología, diferenciación social de caracteres biológicos como la biotipología, la antropología médica, la psico-antropología, la nutrición y la salud pública.

Sin embargo, se observó que los estudios sobre la infancia en la A. F fueron escasos o incluso suspendidos durante este periodo; por su parte Morales Rojas (1994), realizó un estudio sobre la violencia hacia los niños, como parte de su tesis de licenciatura de A.F El estudio titulado “Perturbación psicológica: eventos de vida severos en el crecimiento-desarrollo infantil: un estudio comparativo con niños de la ciudad de México”, contribuyó a incluir el tema de las infancias. Una vez más, la A.F pudo destacar la importancia de comprender los eventos que afectan el crecimiento y desarrollo infantil en contextos sociales específicos.

En la primera década de los años 2000, las investigaciones de la A.F reavivaron el interés por realizar un recuento de la visión que se tenía sobre el estudio de las infancias. A pesar de que se ha avanzado en el estudio de este grupo poblacional, todavía hay una falta de atención y de investigaciones dedicadas en el tema. Además, es difícil encontrar literatura antropológica en estudios que tomen a la infancia como sujeto de estudio importante y que asignen al niño- niña a un nuevo enfoque.

Por su parte Corona destacó la perspectiva antropológica: predominantemente en el estudio de la infancia solía considerar a los niños como meros receptores pasivos que internalizaban los valores, las normas y los contenidos culturales sin una aportación concreta de su parte. Corona, (2005)

A principios del siglo XX, la perspectiva antropológica predominante mantenía un enfoque determinista que considera al individuo como un mero reflejo de los contenidos culturales, sin profundizar en el proceso socializador y su carácter interactivo y dinámico García, (2008).

Según lo expuesto, los estudios, investigaciones e intervenciones que surgieron de este marco se enfocaron en los déficits y problemas de la reproducción social, lo que dio lugar a consideraciones sociológicas sobre el desvío o anomia y a orientaciones psicológicos sobre la anormalidad; dado que este paradigma era central, especialmente en disciplinas clave para el campo de estudios de la infancia, una crítica epistemológica importante se ha centrado en señalar el naturalismo individualista subyacente a estas suposiciones: los niños que presentan faltas en el proceso de socialización son categorizados en posiciones sociales deficitarias, como el fracaso escolar, la migración infantil, el abuso, la explotación, el maltrato, la violencia, y otros riesgos similares (Corona, 2014).

Durante la década de 1990, la mayoría de las investigaciones en el campo de la infancia se enfocaron en una visión de los niños como pasivos receptores de la socialización adulta (adultocentrista); lo que generó una primera línea de críticas; sin embargo, a partir de la década

⁵ (Técnicas estadísticas de medición corporal, donde interesa conocer sobre proporciones, áreas, panículos, longitudes, etc.,).

Somatología (Utiliza dichas técnicas), con el fin de conocer el tamaño corporal las proporciones, el grosor de grasa, entre otros, así como sus formas, rasgos morfológicos de cara, forma y color de ojos, color de la piel, forma de uñas, color y textura de cabello entre otros.

de 2000 se abrió una segunda línea de investigación que se centró en indagar los sentidos y significados de los procesos sociales y políticos que involucran a los actores del entorno de los niños, como los trabajadores del estado, los niños, niñas y jóvenes (NNyJ), las agendas sociales e institucionales. Esta perspectiva crítica y reflexiva ha dado lugar a nuevas formas de comprender la infancia con su relación con la sociedad. Duarte Quapper (2012)

De esta manera, se reconoce que la investigación local ha reconstruido el concepto de infancia a partir del año 2000; se han investigado en torno a los procesos de aparición e institucionalización de discursos, dispositivos, sujetos sociales, formas de subjetividad, por un lado, los procesos de reproducción de la sociedad, así como las problemáticas derivadas de la inclusión y exclusión social.

De forma tentativa, el primer grupo de investigación se enfoca en el surgimiento de las instituciones específicas para la infancia de sectores populares en nuestro país, las cuales fueron pioneras en el campo y predominantes en la década de 1990; sin embargo, a partir de la década de 2000 estas instituciones han sido objeto de revisión, especialmente desde la perspectiva crítica de la historia y la antropología cuestionando las formas de aplicación de la tradición teórica posestructuralista.

En la década 2010, se han desarrollado diversas metodologías, técnicas y enfoques para el objeto de estudio de la A. F, estos se centran en los seres humanos como parte integral de una sociedad compleja compuesta por diversas esferas interrelacionadas, que van desde lo biológico, social, histórico, político, demográfico, económica, psicológico, cultural, conductual, ambiental, hasta lo educativo.

Todos estos elementos están interconectados, formando un conjunto complejo de sistemas, insertos en fenómenos globales que el hombre ha creado a lo largo de la historia del planeta; estos fenómenos incluyen la globalización, la violencia, la desigualdad, la inclusión-exclusión, la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales y las migraciones de niños y jóvenes, mujeres, ancianos, entre otras alteridades poblacionales. Según Ortega, (2012), estos temas son esenciales para el estudio en la A.F.

EXPLORANDO LA INFANCIA DESDE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA: A PARTIR DE LAS DESIGUALDADES VIOLENCIAS Y RETOS EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Los estudios sobre las infancias en A. F han destacado la diversidad como parte de la composición estructural de su población; en este sentido, Herrera (2004) señala que los estudios sobre la infancia son un tema reciente de investigación, con nuevas direcciones en la historia y en la antropología. Herrera propone un estudio que da cuenta de una niñez mexicana maltratada, documentada por la investigadora (mujeres todas ellas) en los años del 2000 al 2004 en el Valle de Chalco, Solidaridad, Municipio del Estado de México; el estudio se enfocó en las estrategias familiares de vida y de salud en relación con el crecimiento y desarrollo infantil, así como en las dinámicas familiares adversas junto con la presencia de la violencia doméstica.

La exposición se realizó con un enfoque investigativo mixto antropológico; sin embargo, durante su investigación, la autora logra observar de manera crítica la violencia que los niños y niñas experimentan en su entorno social, de múltiples formas, los menores sufren la falta de oportunidades y la ausencia de políticas públicas debido a la desigualdad y la pobreza, presentes en las sociedades capitalistas latinoamericanas, lo que los hace vulnerables en consecuencia les impide un desarrollo pleno de la niñez; todo esto se documenta en la tesis de Herrera (2004).

Dentro de su estudio, la autora especifica que el maltrato infantil está normalizado dentro de las formas de convivencia de las familias debido a una serie de condicionantes sociales, culturales, económicos e individuales que hacen difícil llevar una formación de una niñez sana. En sus

resultados, se hace evidente lo difícil que es, en primer lugar, vivir en una colonia de exclusión o marginación en la periferia de la ciudad, como lo es la Ciudad de México; luego, los padres tienen que enfrentar un trabajo asalariado con largas horas de trabajo, mientras que el papel de educador-guía en el desarrollo de los niños es ausente; las confusiones de valores, normas que enfrentan son ambivalentes, y las carencias son de todo tipo: económicas, sociales, afectivas y de comunicación.

El trabajo de investigación revela las diversas situaciones de maltrato y violencia que los niños experimentan, que van desde la falta de cuidado alimentación, salud, educación, hasta la falta de autonomía y seguridad, que ponen en peligro su integridad física; las autoras destacan la importancia de comprender el maltrato infantil en un contexto más amplio, incluyendo el papel del Estado en su prevención y erradicación.

La investigación aborda temas más amplios incluyendo la reproducción de la violencia en el ámbito familiar, destacan la vulnerabilidad de grupos como ancianos, mujeres, y niños, como señalan Herrera y Molinar en sus trabajos (2004, 2006 y 2011).

Este enfoque transdisciplinario dentro de la A. F. busca entender de manera integral la complejidad de las situaciones y contextos en los que se presentan los casos a analizar, a no limitarse únicamente a aspectos de los estudios sociales como biológicos, abre paso a otras disciplinas como la biomedicina, la psicología, la demografía, la política, la economía, la historia, la educación y la salud; de esta forma, se busca una comprensión más profunda, así como amplia de las causas y consecuencias de la violencia; también se busca generar soluciones y propuestas que tomen en cuenta la diversidad cultural, las particularidades de cada contexto, para lograr una mayor inclusión científica y social en el abordaje de estos temas.

Por su parte, León y Saint Martín (2007) sostienen que las sociedades actuales están conformadas por una serie de fenómenos complejos e interrelacionados que no pueden ser reducidos a explicaciones clínicas o modelos de causa-efecto. Entre estos componentes se encuentran concepciones ampliamente heterogéneas, el nacimiento, crecimiento y desarrollo humano, las enfermedades, la posición social, trayectorias, alimentación, nutrición, representaciones corporales, diversas etapas sociales cronológicas del individuo, relaciones sociedad-naturaleza, muertes, violencias, vulnerabilidades e inequidades, entre otros; todos estos elementos son interdependientes, deben ser abordados de manera holística para entender la complejidad de las sociedades actuales. muchos componentes que conforman las sociedades actuales.

Resulta interesante que, hasta hace poco tiempo, la conceptualización de la infancia se prendía centrándose en una perspectiva biológica; son escasos los los autores de la disciplina que permita generar un objeto de estudio donde conecte la infancia o niñez con sus derechos y, aún más, importante, con su capacidad de agencia subjetiva, real y problemática quien así lo describe Chacón, (2015).

Para la A. F, según Crawford (2008:5) hace no mucho tiempo la infancia fue vista como una categoría meramente biológica, basada en la ontogenia; se comprendería desde el nacimiento hasta el destete, y la niñez sería el periodo que iría desde el momento del destete hasta la erupción del primer molar, que suele tener lugar en torno a los 6 años, dando paso a continuación al período juvenil, que se situaría entre los 7 años y el principio de la adolescencia. Crawford agrega que el significado evolutivo al concepto de infancia sería un periodo del ciclo vital humano que no se encuentra en ningún otro mamífero y que iría desde los 3 a los 7 años, cuando los individuos ya han sido destetados, pero siguen dependiendo de los adultos para alimentarse o recibir otros cuidados.

En consecuencia, me gustaría hacer referencia a dos conceptos importantes: lo biológico y lo evolutivo; donde se argumenta que, durante la infancia, los niños y las niñas carecen de una comprensión acerca de los sujetos dentro del contexto sociocultural, los cuales poseen agencia, pero aún no son reconocidos como tales; en realidad, los sujetos que conforman las infancias son agentes de transformación en la realidad presente y futura.

En otro aspecto destacado, en el trabajo de Feixa (1986), se enfatiza que la antropología ha abordado solamente las etapas de la vida desde una perspectiva universal de organización social, tal como lo señala Spencer. Este enfoque no considera uno los aspectos más fundamentales y críticos del desarrollo y crecimiento humano, como es el caso del grupo al que se hace referencia.

De esta manera, en el ámbito de la A. F se ha adaptado a los estudios de las infancias a partir de diversos aspectos, tales como los patrones de crianza, prácticas de crecimiento y de cuidado; los ritos de paso, y la estructura social. Así mismo, esta disciplina ha sido escenario de intervenciones frecuentes en el campo de la antropología lo que ha dado lugar a la realización de estudios sobre el impacto del cambio cultural en el desarrollo de la personalidad y otros temas relacionados.

En México, la antropología forense se ha interesado recientemente por el estudio de las infancias, abordando una temática que hasta el momento había sido relegada en los registros de tesis profesionales de la disciplina, tal como señalan Moscoso (2008b); y Calderón (2012). Este vacío se ha convertido en un tema relevante para la investigación en esta área del conocimiento.

La educación dentro del campo de la Antropología ofrece soluciones a los desafíos que supone la transmisión cultural, así como a la problemática del conflicto entre democracia y la coerción; en este sentido, la investigación antropológica se presenta como una herramienta para identificar las expectativas de los niños de diferentes etapas del desarrollo, con el fin de adaptar el conocimiento a sus necesidades de aprendizaje; además, se busca incorporar métodos educativos que consideren las diferencias sexuales, étnicas, sociales, y culturales, así como las condiciones específicas de las situaciones sociales, tal como lo señalan Velasco y Reyes (2011).

Otro de los trabajos enfocados en las perspectivas de las infancias desde la A. F en relación con las violencias, el cual tiene como objetivo el reconocimiento de los cuerpos humanos a través de los restos óseos, y los peritajes forenses. Este trabajo ha sido llevado a cabo por investigadores como Romano, Tercero, Valencia, entre otros, según lo señala Torres, (2013: 64).

A pesar de la falta de nuevas tecnologías, los antropólogos forenses han trabajado en todas las etapas del crecimiento del niño; recientemente, han colaborado con el peritaje en poblaciones infantiles vivas, desde el conocimiento teórico acerca de la cultura violenta hasta la descripción de lesiones anatomo-fisiológicas, y óseas como resultado de lesiones físicas, lo afirma Torres (2019).

En la actualidad, los niños se han convertido en víctimas de diversas formas de maltrato infantil, incluyendo lesiones físicas graves, maltrato por omisión de cuidados, que van del maltrato psicológico, social, emocional, sexual; así como un alto número de homicidios dentro del grupo familiar; las madres suelen ser las principales maltratadoras y los embarazos no deseados también son frecuentes, según lo refiere Torres (2019); todo esto refleja una clara indiferencia social hacia la problemática del maltrato infantil.

El análisis que realiza la A. F acerca del peritaje de osamentas ha puesto de manifiesto diversas situaciones preocupantes como el maltrato infantil invisibilizado, las desigualdades y las violencias que sufren los niños y niñas en sus cuerpos, muchas veces pasando desapercibidos por la omisión o negligencia en la denuncia; el hecho de que diferentes tipos de violencia no se

reflejan en las denuncias es una realidad que deja huellas en los cuerpos inertes, provocando lesiones que pueden discapacitados o incluso, causar la muerte; es por ello que es necesario hacer énfasis en la prevención y la importancia de denunciar para romper el ciclo de violencia transgeneracional que es común la normalización de la violencia transversa por factores como la pobreza, la inequidad, la vulnerabilidad en muchos casos surge en distintos extractos sociales y destapa diversas problemáticas desiguales incluyendo sectores familiares.

Por ejemplo, los adolescentes víctimas de maltrato severo pueden reproducir este ciclo de la violencia en el futuro, dejando huellas violentas en sus cuerpos inertes, como en los casos de feminicidios, o violencia simbólica y física encontrada en el cuerpo; todo esto requiere un énfasis en la prevención, como lo describe Torres (2013).

Siguiendo esta búsqueda de trabajos en la A.F en el año 2006 surgió otro trabajo, fruto de la tesis doctoral en A. F, elaborada por Saucedo que trata sobre la salud de los niños y niñas que viven en el medio rural de México.

En esta tesis, se plantea la cuestión de conocer la salud del niño desde una perspectiva histórica-social, considerando aspectos como la medición antropométrica, la calidad de su alimentación, las condiciones materiales de vida, los cuidados que reciben, las desigualdades sociales, el objetivo fue describir cómo influyen estas condicionantes en su crecimiento y desarrollo, Saucedo, (2006:19).

Sin embargo, aunque el trabajo coloca a las niñas y los niños en el centro de atención como sujeto de estudio, esté sujeto-objeto resulta escurridizo; la niñez, a la que el autor asigna un lugar como integrante de un grupo social, queda eclipsada al otorgar mayor énfasis o crítica al sujeto social e histórico que protagoniza y participa en su mundo, y a la variedad de particularidades que forman parte de su contexto y realidad; este trabajo representa un primer acercamiento a los estudios de la niñez dentro de la disciplina de posgrado de la A. F en la ENAH.

La A.F reconstruye la representación epistémica e histórica de la infancia; recientemente, Calderón (2015; 2016), ha señalado que estos estudios afortunadamente incorporan una gran complejidad no sólo en términos de la constitución biológica, sino también en el plano social y en otros niveles de la vida cotidiana; se consideran aspectos como las prácticas culturales, la socialización, las movilizaciones, las vulnerabilidades, las organizaciones políticas, los dispositivos estatales y políticas públicas, así como otras posibles modalidades de intervención para nuevos debates y definiciones académicas.

Por su parte, Quecha (2006) presenta en su tesis doctoral de Antropología Social una propuesta interesante sobre perspectivas; se trata de una compilación de testimonios de los niños y niñas acerca de la realidad que experimentan en un contexto de migración, con la intención de analizar las tensiones que también la infancia enfrenta en situaciones conflictivas. Esta investigación adopta una visión distinta a la de los adultos, lo que no significa que los niños vivan una realidad separada; más bien, se enfoca en comprender la dinámica social reproducida, especialmente en cómo los niños le dan significado a su entorno.

La infancia es un producto social e histórico que deriva de una postura epistemológica asociada al objeto del conocimiento y a la construcción de identidades a lo largo de la historia. Como lo expresa Sosensky, (2010), "Las infancias no han sido lineales y homogéneas, sino por lo contrario, han transcurrido por diversos caminos que incluyen épocas, etnias, categorías de género, clases sociales, religiones y lugares de pertenencia" (:18)

Por lo tanto, autores como Pávez (2012), Carli (2011), Corona (2000), Baquiro (2012), Szulc (2015), Colangelo (2003), Llobet (2009, 2011) Gómez & Alzate (2014), entre otros, admiten que la infancia es un constructo social, un sujeto social vivo que puede perdurar en el futuro y que

tienen la capacidad de construir o transformar una historia, comprendiendo su capacidad de agencia.

Es evidente la necesidad de repensar a la infancia dentro de la A. F una tarea ardua sin lugar a dudas, como lo sostiene Herrera (2004, 2011), quien también suscribe a la A. F en relación a ese sujeto escurridizo niñez y juventudes que esta disciplina presenta como objeto disciplinar complejo y emergente ante las diversas formas de ser y estar en un mundo globalizado.

ABRIENDO CAMINOS HACIA UNA NUEVA COMPRENSIÓN DE LAS INFANCIAS DESDE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA: SUPERANDO PARADIGMAS Y EXPLORANDO NUEVOS HORIZONTES

Se abren las posibilidades para romper viejos paradigmas científicos a través de nuevos parámetros metodológicos y técnicas; mirar a la infancia desde la A. F como un fenómeno bio-socio-cultural e histórico no es suficiente, es necesario acercarse a las condiciones humanas infantiles con sus diversas problemáticas, como los procesos de salud, enfermedad, educación, juego, trabajo, cultura, sociedad, política y democracia, caracterizado con un lenguaje propio; también es como importante abordar las problemáticas sociales emergentes que atraviesan a la infancia, tales como el desarrollo, crecimiento, desigualdad, nutrición, educación, política, pobreza, violencias, migración, vulnerabilidad, trabajo y escuela, entre otros, en sus diversos contextos, como la familia, calle, escuela, trabajo, juego, iglesia, transporte, parque y comunidad como lo plantea Duarte Q (2012)..

Por lo tanto, la construcción de la infancia como sujeto activo en el proceso de aprendizaje de su cultura nos obliga a no advertir solamente como un sujeto, sino como un actor social que forma parte de ella, actuando sobre la realidad social para adaptarse, transformándola y transformándose a sí mismo. Parto del entendimiento de que la niñez es un sector de la sociedad que tiene una construcción particular de la realidad, cuya subjetividad es importante conocer y reconocer; en términos de Aquino (2013), el planteamiento actual de la niñez consiste en reconocerlos como sujetos sociales, culturales, con derechos a expresarse, opinar, pensar, transformar, intervenir, y participar en la toma de decisiones en aquellos asuntos que les competen desde su propio y particular punto de vista.

Tal vez este abordaje epistemológico es similar a lo ocurrido con la incorporación de la perspectiva de género en el estudio de las relaciones entre mujeres y hombres desde el poder, o las relaciones étnicas en términos poscoloniales; un paradigma antropofísico adicional puede complementar y enriquecer la variedad de enfoques científicos que ya se ocupan del campo de la infancia Cosse, et al (2011).

De esta forma, la niñez consiste en un grupo de personas sujetas a prácticas cotidianas y procesos subjetivos, configurándose como otredad en la tensión estrecha que se produce entre la intervención adulta, la experiencia de los niños y niñas pueden enriquecer, y la construcción social de la infancia, ante la historia irrepetible de cada niño.

Tales experiencias van acompañadas de la diversidad de lugares, tiempos, historias, contextos, experiencias entre la imagen que el niño tiene de sí mismo y la imagen que la sociedad construye una generación infantil de una época determinada, con trayectorias individuales particulares. Por su parte, Pavéz (2012), nos remite a quienes han ignorado el concepto de infancia y sólo se han centrado en el niño como concepto individual; la crítica se acompaña del enfoque limitado a un marco primariamente individualista y a una perspectiva ahistórica o supra-histórica, en la que el universal niño aparece ajeno a las transformaciones que suceden en su entorno.

En estas disciplinas pudiéramos suponer que se nutren el desarrollo en el seno de la psicología, desde los marcos de desarrollo madurativo, neurológico, cognitivo e inteligencia, así como de la pedagogía y de la pediatría. Por tanto, las posiciones epistemológicas subyacentes a los análisis

sobre la construcción social de la niñez varían alrededor de dos grandes tesis: la primera, de índole materialista, dónde se asume la dependencia de la experiencia infantil de las formas sociales; la segunda, de índole cultural que plantea el cambio en la percepción de los adultos sobre la niñez; determinado por patrones culturales, sistemas de creencias, y sus modos de pensar.

En ambos casos, la reflexión involucra a la infancia y a las instituciones sociales, culturales, económicas, familiares, escolares, políticas públicas, las cuales presentan una relativa tensión con la forma tradicional de abordar la construcción social de la infancia vinculada con la socialización Vergara (2015).

En estudios recientes abordan problemáticas sociales relacionadas con la infancia, haciendo referencia a una búsqueda para recuperar la voz y la participación infantil en las investigaciones; se proponen algunas reflexiones epistemológicas, acerca del lugar en el que se ha ubicado a los niños en el quehacer de las ciencias sociales, como la guerra, la migración, los conflictos armados, el maltrato, la violación, la prostitución de niñas, las violencias físicas, el matrimonio infantil, la explotación laboral, los niños miembros de organizaciones criminales, la vulnerabilidad de los grupos étnicos. Es aquí donde se necesita apelar a la A. F para virar sus razonamientos hacia lo que se puede producir a partir de sus conocimientos científicos, los cuales son mínimos en comparación con el tema de las infancias actuales y aún nos quedamos en deuda.

Por lo tanto, es importante insertar en este punto la propuesta que encuadra la sociología de la infancia, la cual busca analizar la categoría de infancia de forma abstracta para sostener el orden epistemológico del conocimiento de la A. F en este marco, se fundamenta una sociología crítica y decolonial latinoamericana que permite pensar desde el propio lugar; es decir situado, estos estudios, podrían implicar profundas alternativas que hasta ahora han dejadas atrás, como es el caso del escenario social de las niñeces, tal y como lo refiere Sepúlveda (2021).

La propuesta de la sociología de la infancia podría ser un intento de recuperar la voz de un grupo social sistemáticamente excluido en el campo del conocimiento ya sea por la subordinación infantil en el sistema adultocéntrico reconociendo primero el orden jerárquico de poder que ejercemos los adultos en diversos sistemas como el educativo, de salud, familiar, económico, en políticas públicas, jurídico quien así lo describe Sepúlveda-K (2012).

Por lo tanto, la categoría de infancia ha sido un concepto nuevo qué, según Canella y Viruru (2004), forma parte de una categoría social de otredad que ha contribuido en la actualidad en este sistema capitalista occidental moderno de producción, contemplado desde una visión lineal y universal.

Por su parte Quijano (2007), explica cómo opera el poder como una malla de relaciones de explotación, dominación, conflicto en la que se establecen relaciones para mantener el control de la producción, el sexo, los recursos y, en el caso de las infancias el control de sus cuerpos colonizados. Esto permite comprender a la infancia desde un abordaje epistémico de la decolonialidad. Por otro lado, es importante recuperar las voces ausentes e invisibilizadas, para producir nuevos conocimientos y pensar en nuevas soluciones a las problemáticas que han persistido.

CONCLUSIÓN

Hasta aquí he tratado de trazar un mapa conceptual que nos lleva por el contexto histórico de la Antropología Física, a partir de las contribuciones de la Antropología Social hasta los enfoques actuales en el estudio de las infancias. A lo largo del recorrido hemos podido reconocer la importancia de dar atención y reconocimiento a la infancia dentro de la A.F.

Es necesario destacar la importancia de estudiar a la infancia desde esta perspectiva y superar las limitaciones existentes. Esto implica adoptar enfoques críticos y decoloniales, así como integrar otras ideas interdisciplinarias para comprender la complejidad y diversidad de la infancia en diferentes contextos culturales.

Es relevante destacar que el enfoque antropológico de la infancia se ha desarrollado con el tiempo influenciado por diferentes corrientes teóricas y disciplinas. La A F a tratado de enfocarse en el estudio de en la forma en que los niños experimentan y participan en su cultura, de cómo su desarrollo y socialización están influidos por las prácticas y creencias culturales; enfoques como la socialización, la agencia, la participación infantil han permitido explorar de manera más profunda la experiencia de la infancia en diferentes culturas.

En resumen, es evidente la necesidad de profundizar en el estudio de la infancia desde una perspectiva antropológica, considerando su complejidad y planteando las preguntas adecuadas para su análisis. La A. F. debe reconocer la importancia de la infancia como objeto de estudio y colaborar conjuntamente con otras disciplinas para abordar de manera más sólida por el beneficio de este grupo poblacional.

Además, se puede ampliar la discusión sobre la importancia de estudiar la infancia desde una perspectiva interdisciplinaria, enriqueciendo el abordaje antropológico con aportes de otras disciplinas como la sociología, la educación y los estudios de género, en situaciones que le atañen sus vidas como la desigualdad social, la violencia, el maltrato, el abuso sexual, la migración, condiciones de salud-enfermedad, entre muchas otras situaciones.

REFERENCIAS

Aquino Moreschi, Alejandra. 2013. La subjetividad a debate. *Sociológica* (México), 28(80), 252-78. <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305029973009.pdf>.

Arizpe y C. Serrano (compis.) 1993. Bosquejo histórico de la antropología física en México, en L. Lagunas, R. Z. y Serrano, S. C. (1993). Balance de la Antropología en América Latina y el Caribe. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, pp. 113-131. <https://ru.crim.unam.mx/handle/123456789/1164>.

Báez, Reyes, Herrera. 2007. La Antropología Física y medicina en la UNAM. *Rev. Fac. Med. UNAM*, (50) Núm. 1. Enero-febrero 2007. <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2007/un071f.pdf>. <https://doi.org/10.22201/ia.14055066p.2007>.

Benedict, Ruth. 1934. *Patterns of culture*. Mariner Books.

Boas, F. 1912. Introduction. En *the Mind of Primitive Man*. New York: Macmillan.

Calderón, C. D. 2012. La representación de la obesidad desde la mirada infantil: Un estudio de un caso en una primaria del Distrito Federal. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio unam.mx.

2015. Antropología y Niñez: Los niños como sujetos sociales. Notas sobre Antropología de la Infancia. *Nueva Antropología* XXVIII. A. C. 28(82), 125-140. DOI: <https://www.redalyc.org/pdf/159/15943065007.pdf>

Canella, G, S. & Viruru, R. 2004. *Childhood and Post Colonization, Power, Education and Contemporary Practice*. Routledge Falmer: New York and London. https://journals.co.za/doi/pdf/10.10520/AJA0259479X_104.

Cosse, I, Valeria Llobet, Carla Villalta y María Carolina Zapiola. 2011. *Infancias: políticas y saberes en la Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Teseo. <https://www.aacademica.org/carla.villalta/50.pdf>.

Colangelo Ma. A. 2003. La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje. Serie Encuentros y Seminarios. Universidad Nacional de la Plata Argentina; laboratorio de Investigación en Antropología Social. Pp. 1-8. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001424.pdf>.

Núñez, Pedro Fernando; Szulc, Andrea P; Unda, Lara R. 2013. Construcciones de las infancias y juventudes en América Latina: Discusiones sobre diversidad, diferencia y desigualdad. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112730>.

Colangelo (a) 2013. Infancias y desigualdad social en la Argentina contemporánea. *Revista Colombiana de Antropología*, 49(2), 175-198.

Colangelo (b) 2013. Antropología de la Infancia: perspectivas teóricas y metodológicas. *Revista de Antropología Experimental*, 13 (1), 111-124.

Corona, C, Y. 2003. Diversidad de Infancias. Retos y compromisos. En *Tramas*. (20) UAM. Xochimilco, México.

2014. La antropología de la infancia: una revisión crítica de sus principales aportaciones. *Revista de antropología social*. 23, 9-31

Chacón C., J. J. 2015. Antropología e infancia. Reflexiones sobre los sujetos y los objetos. *Cuicuilco Revista De Ciencias Antropológicas*, 22(64), 133–153. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/6251>.

Crawford, S; Lewis. C. 2009. *Childhood Studies and the Society for the Study of Childhood in the Past. An International Journal*. Vol 1. pp. 5-16. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1179/cip.2009.1.1.5>.

De la Peña. 2002. *La antropología sociocultural en el México del Milenio: Búsquedas, encuentros y transiciones*. Ed. Fondo de Cultura Económica. (FCE), Colección Biblioteca Moderna. Pp.615.

Duarte Quapper, C. 2012. *Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción*. Última década, (36), 99-125. <https://www.redalyc.org/pdf/195/19523136005.pdf>.

Enríquez y Sandoval. 2018. *La construcción del hombre medio en José Gómez Robleda*.

Biotipología y masculinidad en México (1940-1960). En *Mitologías hoy*, ([S.l.], v. 18, p. 187-204, dic. 2018. ISSN 2014-1130. <https://cutt.ly/swipSsZa>.

Enriz, N.V. 2011. *Antropología y juego: Apuntes para la reflexión*. En *Cuadernos de Antropología Social* 34 (3). Recuperado en 04 de julio de 2023, de

Feixa, C. 1986. *Antropología de las edades*. Biblioteca virtual de ciencias sociales, DOI:https://donbosco.org.ar/uploads/recursos/recursos_archivos_2374_1722.pdf.

Garza Usabiaga, D. 2011. *Anthropology as Science, Anthropology as Politics: The Lessons of Franz Boas in Wolfgang Paalen's Amerindian Number of DYN*. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 33(98), 175-200. Recuperado en 04 de julio de 2023, de <https://cutt.ly/AwipS4b5>.

Gómez- Mendoza M. A y Álzate- P, M. V. 2014. *La infancia contemporánea* *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), enero-junio, Ed. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza>.

Herrera Bautista, M. R., & Molinar Palma, P. 2011. *Vio-grafías, la reproducción de la violencia intrafamiliar en el Valle de Chalco Solidaridad*. *Anales De Antropología*, 44, 211–237. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.2010.0.25369>

Herrera, B. M, R y Molinar, P. 2006. *En el silencio de su soledad. La reproducción de la la violencia intrafamiliar. Un estudio de caso*. Casa Juan Pablos. Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de Medicina. México.

Herrera, B., M, R. 2004. [Tesis de Doctorado] *En el silencio de su soledad, la reproducción de la violencia intrafamiliar en Valle de Chalco, solidaridad*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de filosofía y letras. Instituto de Investigaciones Antropológicas. <https://cutt.ly/SwipAzFE>.

Kluckhohn, C & Kroeber, A. L. 1952. *Culture: A critical review of concepts and definitions*. Vintage Books.

Lancy, D. F. 2015 *The anthropology of childhood: Cherubs, Chattel, changelings*. Cambridge University Press. <https://psycnet.apa.org/record/2015-15088-000>.

Jiménez López J. C; Salas Bautista E.G. 2015 *Nicolás León un protagonista de la Antropología Física en México*. *Rev. Diario de campo*. Tercera época septiembre-diciembre (2015).

Lagunas Rodríguez, Z. y Reyes Vázquez, A. Ma. I. 2009 Apuntes para la historia de la antropología física forense en México. <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v51n2/v51n2a05.pdf>.

Lisbona Guillén, Miguel. (2016). Revisitar el indigenismo mexicano. *Desacatos*, (52), 174-177. Recuperado en 05 de julio de 2023, de <https://cutt.ly/qwipP7Rx>.

Liebel, Manfred. 2016. ¿Niños sin Niñez? Contra la conquista poscolonial de las infancias del Sur glob. *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 3(5), 245–272. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/770>

León, P. B. y Saint Martín, F. 2007. Primer encuentro: Antropología física, salud y sociedad en sociedades contemporáneas. Décimo aniversario de la línea en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D. F. En *Medicina social*, (2), Núm. 2; mayo 2017. <https://www.medicinasocial.info/index.php/medicinasocial/article/view/67>.

Llobet, Valeria. 2009. Las políticas sociales para la infancia, la psicología y el problema del reconocimiento. *Investigaciones en Psicología. Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 14 (2). Pp. 73-94. <https://www.aacademica.org/valeria.llobet/74>.

2011. Las políticas para La infancia y el enfoque de derechos en América Latina: algunas reflexiones sobre su abordaje teórico. *Fractal Revista de Psicología* (23). Núm. 3, pp. 447-460, Set./Dez. DOI: <https://www.academica.org/valeria.llobet/74>.

López, Serrano, Lagunas. 1987. Bosquejo histórico de la Antropología Física en América y El Caribe. Arizpe y Serrano (comps). UNAM. Instituto de Investigaciones Antropológicas. En *Balance histórico de la Antropología en México*. Pp.113. Instituto de investigaciones antropológicas. Centro Regional de investigaciones multidisciplinarias. UNAM 1993. Impreso

Malinowski, Bronislaw. 1932. Prenuptial Intercourse between the Sexes (The Sexual Life of Children, Age Divisions, the Amorous Life of Adolescence, and the Bachelor's House. En: *The Sexual Life of Savages in Northwestern Melanesia*. Honolulu: University Press of the Pacific, 2001. https://www.berose.fr/IMG/pdf/malinowski_1929-the_sexual_life_of_savages.pdf.

Mead, M. 1950. *The school in America culture*. Harvard University Press. <https://cutt.ly/dwipPKfF>

Mead, M; Wolfenstein, M (1955). *In childhood in contemporary cultures*. University of Chicago Press. <https://cutt.ly/iwipPnqz>

1971. *Culture and commitment: A study of the generation gap*. Doubleday.

Medina, C, García, J., & Molina, J. 1986a. (Edis). *La quiebra política de la Antropología social en México. (Antología de una polémica) en II. La polarización (1971-1976)*. En la tercera parte: Tres puntos de referencia del indigenismo mexicano contemporáneo. Pp.171-183.

1986b. *Mecanismos de control social en la formación del Sistema Educativa mexicano {Mechanisms of social control in the formation of the Mexican education system}*. México. IPN.

Modiano, Nancy. 1974. *La educación indígena en los Altos de Chiapas*. Traducción de Roberto Gómez; México. Secretaría de Educación Pública, 1974. Serie Antropología Social (29). <https://biblioteca.ecosur.mx/bib/15010>.

Montemayor, F. 2012. Afinación de análisis de los datos antropométricos de 35 grupos mexicanos. *Estudios De Antropología Biológica*, 3(3). <https://doi.org/10.22201/iaa.14055066p.1987.34810>

Morales R, S. 1994. Perturbación psicológica (eventos de vida severos) en crecimiento y desarrollo infantil; un estudio comparativo de niños de la Ciudad de México. [Tesis de grado en Antropología Física, México, ENAH-INAH].

Moscoso, M. F. 2008. Subjetividades infantiles, migración y escuela. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, (3). Pp. 131-144. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Quito, Ecuador. <https://www.redalyc.org/pdf/509/50903110.pdf>

Ortega, P. A. 2012. Una mirada desde la ENAH del devenir de la Antropología Física. Revista Cuicuilco (54). 117-134. Mayo-agosto. 2012. <https://cutt.ly/VwipO3IH>.

Okely Judith. 2012. Fieldwork and the ethnography method. <https://cutt.ly/jwipOxVq>

Pachón, C. X. 2009a. ¿Dónde están los niños? Rastreado la Antropología de la Infancia. En Manguaré. Ed. Universidad Nacional de Colombia. En Manguaré. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/15046>.

Pachón, C. X. 2009b. Historia de la infancia y de la adolescencia. Instituto Interamericano del niño, la niña y del adolescente. http://www.iinadmin.com/biblioteca_virtual/digital/3734.pdf.

Pávez, S. I. 2012. Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales Revista de Sociología. (27). Pp. 87-102. <file:///D:/Users/INNN/Downloads/oavendanop,+Journal+manager,+27479-92288-1-CE.pdf>.

Propp, V. 1978. Morfología del cuento. Akal. ISBN 978-84-7600-020-5.

Quecha, C. 2006. [Tesis de Maestría de Antropología. Programa de Posgrado en Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras/ Instituto de Investigaciones Antropológicas]. Los matrimonios y la construcción de fronteras identitarias. El caso de Collantes. <https://cutt.ly/TwipDUyK>.

Quijano, A. 2000. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas (pp. 201-246). Buenos Aires: CLACSO. <https://cutt.ly/GwipFsvb>.

Rangel, S., E. 2013. La medicina legal en México: evolución histórica y estado actual. Revista de la facultad de Medicina, 56 (2), 12-21.

Ramírez, R. 1981. La escuela rural mexicana. Introducción de Gozálo Aguirre Beltán, SEP 80. F.C.E. México. Pp. 215. <https://cutt.ly/nwipFOr9>.

Ramírez, A. 1981. El mexicano psicología de sus motivaciones [The Mexican: psychology of this motivations] México, Trillas.

Ruíz, D, A; Reyes, E., E; Ramírez, V., J; y Jiménez, B., C. 2007. Una mirada a la relación entre Antropología Física y la Antropología Médica En Estudios de la Antropología Biológica Vol. XIII. ENAH. México. <https://doi.org/10.22201/ia.14055066p.2007.26408>.

Rogoff B. 2003. The Cultural Nature of Human Development. In cap. 4 Child Rearing in Families and Communities. P.102. <https://cutt.ly/FwipF5gv>.

Sáenz, M. 1980. El sistema educativo rural mexicano. México Integro. México: SEP F.C.E.

Sagan Carl. 1984. El cerebro de Broca por Editorial Gribaldo, S.A. de C.V. ISBN 968-419-420-X.

Sandoval, A. 2012. Hacia una historia genealógica de la antropología física. Estudios De Antropología Biológica, 1(1). <https://doi.org/10.22201/ia.14055066p.1982.34471>.

Saucedo, A., G. J. 2006. Entre serpientes y escaleras. La salud de los niños y niñas del medio rural mexicano. [Tesis de Doctorado en Antropología. ENAH-INAH.]

Sepúlveda-Kattan, N. 2021. Sociología de la infancia y América Latina como su lugar de enunciación. Íconos, FLACSO-Revista de Ciencias Sociales, (70).133-150 DOI: <https://doi.org/10.1741/iconos.70.2021.4438>

Sosensky, S. 2010. Niños en acción: el trabajo infantil en la Ciudad de México (1920-1934). El Colegio de México. Revista [www.historicas.unam.mx-investigación](http://www.historicas.unam.mx-investigacion).

Szulc, A. 2015. Concepciones de niñez e identidad en las experiencias escolares de niños mapuche del Neuquén. *Anthropologica*; año XXXIII (35), Pp.235-253. Universidad de Buenos Aires. <https://www.redalyc.org/pdf/886/88643180010.pdf>.

Szulc Maria Pia; Shabel, Paula Nurit. 2019 Niñez, alteridad y cuidado: reflexiones para un campo en construcción; Universidad de Federal do Rio de Janeiro; *Desidades*; 7; 25; 12-2019; 48-58, Andrea Paola; Colangelo, María Adelaida; Garcia Palacios, Mariana Ines; Leavy. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112730>.

Stevenson, M. C. 1986. Habits, customs, and games of the Zuñi children. In J.W. Powell (Ed.), *Annual report of the Bureau of American Ethnology to the Secretary of Smithsonian, Institution, 1881-182 (vol.3, pp3-38)*. Government Printing Office.


Torres Sanders L. 2013. Presentación los niños como víctimas: la aplicación de la antropología forense en México. Para el tercer seminario internacional de antropología forense. 23 de agosto del 2013

Torres Sanders, L. (2019) Educación, violencia y muerte en menores. Temas útiles al peritaje. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Secretaria de cultura.

72. Velasco, J, y Reyes, M. L. 2011. Antropología y educación: notas para una identificación de algunas de sus relaciones. *Contribuciones desde Coatepec*. Julio-diciembre. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. México (23) 21. Pp. 59-83. <https://www.redalyc.org/pdf/281/28122683004.pdf>.

Vergara, Ana, Peña, Mónica, Chávez, Paulina, & Vergara, Enrique. 2015. Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psico perspectivas*, 14(1), 55-65. <https://acortar.link/743UX2>.

Villanueva, M; Serrano; Vera J. L. 1999. Cien años de la Antropología en México. Inventario bibliográfico. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM <https://www.iiia.unam.mx/publicacion/cien-anos-de-antropologia-fisica-en-mexico>.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .